

# EL SEGMENTO DE PLATA

Málaga 7 de abril de 2016

## ***HIPÓCRITAS***

Nos movemos en el mundo de la hipocresía. Nada nuevo. Ya en el Evangelio se retratan perfectamente a los hipócritas y se les considera como totalmente apartados del Espíritu. El hipócrita es aquel ser, o grupo de seres, que viven permanentemente en la mentira. Dice la RAE: Hipocresía;

**Fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan.**

No me queda más remedio que gritar con fuerza mi indignación. Estamos en un mundo regido, habitado y destrozado por hipócritas. El ser humano tiende a animalizarse; esto trae como consecuencia la pérdida de las facultades que le convierten en un ser racional. La masa, la influencia de los medios y los mensajes enviados desde los poderosos, nos convierten en seres hipócritas, envidiosos, mentirosos y avariciosos.

En estos días coinciden los “esfuerzos” de los “civilizados” europeos por quitarse de encima a los refugiados que nos llegan desde el sur y desde el este. Compran a los turcos por treinta monedas, les dicen que así van a ser Europa, y les largan el problema a ellos. Crean nuevos campos de concentración similares a los de la Segunda Guerra Mundial o los de los republicanos españoles en Francia. Es muy bonito salir en las fotos. Pero cuando te llega el emigrante, o el refugiado, que no es un potentado ni un dechado de cultura y por eso viene a buscar amparo a donde le puedan transmitir, al que debemos ayudar a vivir con dignidad y a

disfrutar de los valores de igualdad y democracia que proclamamos, miramos para otro lado. Intentamos quitárnoslo de encima. Hace años escribía yo: pon un emigrante en tu vida. En mi familia lo hicimos en varias ocasiones. Con resultados muy satisfactorios. Los que llegaron no sabían el idioma ni las costumbres. Hoy están perfectamente integrados.

Los países no entienden de barcos. Si alguien no interesa, se aparta. Seguimos rezando a nuestros Cristos. Pero aquellos que son perseguidos por pensar igual que nosotros los despachamos con una foto y un proyecto; o con un debate hipócrita y falso en el Parlamento. Solo se dicen palabras, palabras, palabras...

Mientras, día tras día, las noticias nos hablan de paraísos fiscales. Llenos de evasores que han presidido o aun presiden las fotos y los foros de la solidaridad. De personas que tenían que ser ejemplo para todos. Lo malo es que todo se pega. Especialmente lo negativo. Y entramos todos en el mundo de "más roban otros". Los juzgados llenos de VIPS y nuestros corazones llenos de podredumbre.

Los miembros del "segmento de plata" tenemos muchas posibilidades de salirnos de esta vorágine. No tenemos que aparentar lo que no somos. Debemos ser auténticos, sinceros y solidarios. Con nuestras pensiones tenemos para vivir. Lo importante es recuperar el tiempo perdido para amar. Decía **Ángel Ganivet** que **"Más vale un minuto de vida franca y sincera que cien años de hipocresía"**.

